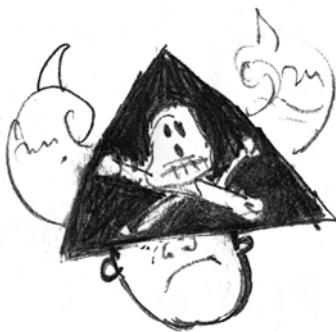


CÓMO SER UN PIRATA



POR
HIPO HORRENDO ABADEJO III

adaptado del noruego antiguo por
CRESSIDA COWELL

Traducción de Amalia Bermejo



Nota de la adaptadora

En el verano de 2002, un niño que escarbaba en la playa encontró una caja que contenía los papeles que se transcriben a continuación.

Se trata del segundo volumen de las memorias perdidas de Hipo Horrendo Abadejo Tercero, el famoso héroe vikingo que susurraba a los dragones y dominaba la Lucha a Espada.

Los papeles cuentan la historia de cómo adquirió su famosa espada, el primer encuentro con su encarnizado enemigo (el mayor y más peligroso jefe de los proscritos) y el terrible secreto del tesoro de Barbatorva el Cadavérico...

1. *Lucha a Espada en el mar* (solo para principiantes)

Thor estaba seriamente enojado.

Había enviado una poderosa tormenta de verano para alborotar los mares alrededor de la pequeña y desierta Isla Mema. Un viento huracanado bufaba sobre el enloquecido océano. Furiosos truenos estallaban encima. Los rayos caían en el agua como lanzas.

Solo un loco podría pensar que el tiempo era adecuado para un viaje placentero.

Pero, por sorprendente que pueda parecer, había *un* barco que estaba siendo sacudido violentamente de una a otra ola, con el hambriento océano mordiendo sus costados, esperando volcarlo y tragar a las criaturas a bordo y machacar sus huesos hasta convertirlos en arena.

El loco a cargo de ese barco era Bocón el Rudo. Bocón dirigía el Programa de Entrenamiento Pirata en Isla Mema y este viaje de locos era, en realidad, una de las lecciones de Bocón: Lucha a Espada en el mar (solo para principiantes).

—¡VAMOS, PARTIDA DE MENTECATOS! –gritaba Bocón, un lunático musculoso y peludo, de cerca de dos metros de alto, con una barba como un hurón en pleno ataque y unos bíceps del tamaño de tu cabeza—. PONEOS A ELLO, POR THOR. NO SEÁIS CALZONAZOS... HIPO, ESTÁS REMANDO COMO UN CRÍO DE OCHO AÑOS... LA PARTE GRUESA DEL REMO ENTRA EN EL AGUA... NO TENEMOS TODO EL AÑO PARA HACERLO... –etcétera, etcétera.

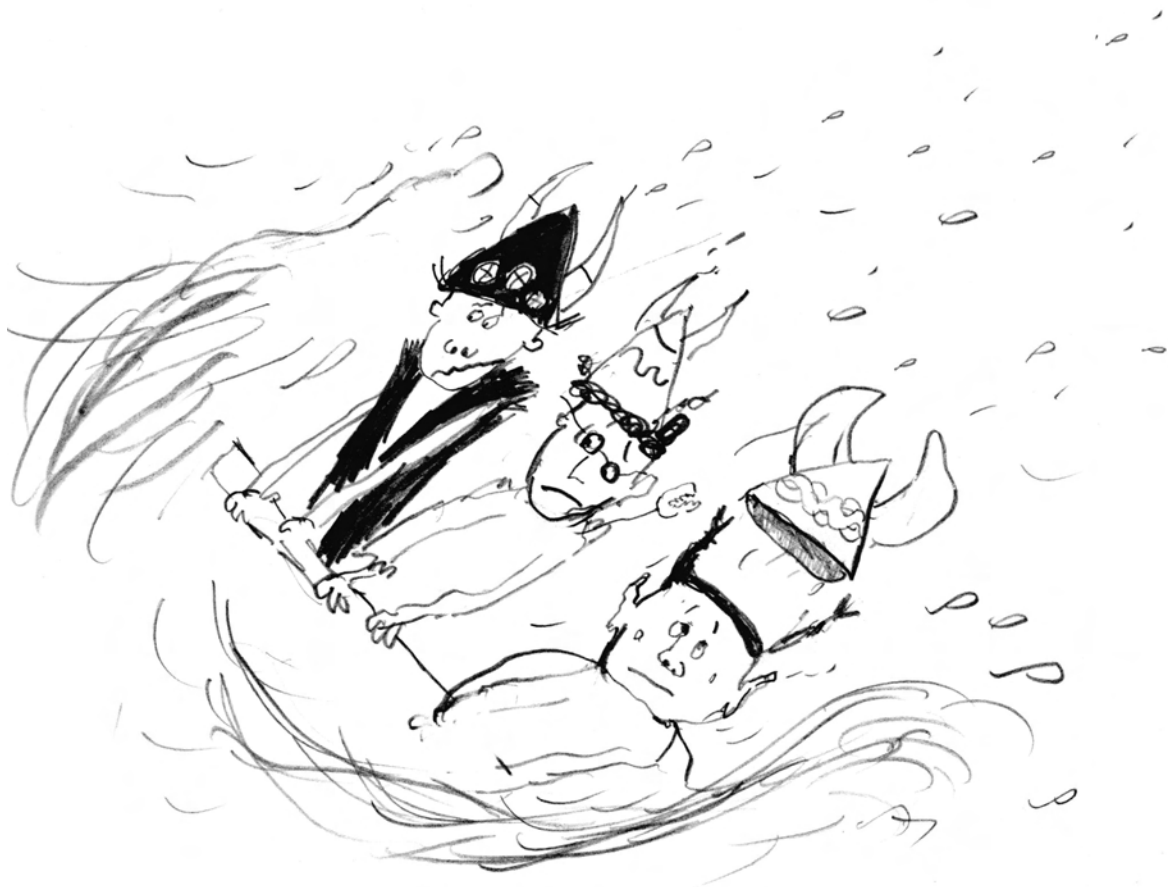
Hipo Horrendo Abadejo Tercero apretó los dientes cuando una gran ola llegó por un costado y le dio de lleno en la cara.

En realidad, Hipo es el héroe de esta historia, aunque nadie lo creería por su aspecto. Era más bien pequeño y tenía una de esas caras que casi no llegan a recordarse.

Había otros doce chicos luchando con los remos de ese barco, y prácticamente cualquiera de ellos se parecía más a un héroe vikingo que Hipo.

Verrugoso, por ejemplo, solo tenía once años, pero ya tenía una buena cosecha de granos en ebullición y un problema de olor personal. Perruno era capaz de re-





mar con una sola mano con tanta fuerza como cualquiera, mientras se hurgaba la nariz con la otra. Patán Mocosó era un líder natural. Y Despistado tenía pelos en las orejas.

Hipo era en todo un término medio, esa clase de chico poco llamativo, flaco, pecoso, fácil de pasar por alto en un grupo.

Bajo los bancos de los remeros se acurrucaban trece dragones, uno por cada chico.

El dragón de Hipo era mucho, mucho menor que los

otros. Se llamaba Desdentado: era un dragón común de jardín, color verde esmeralda, con enormes ojos y expresión malhumorada.

Estaba susurrando a Hipo en dragonés¹.

—¡Estos l-l-locos vikingos! Desdentado t-t-tiene sal en las alas. Desdentado se sienta en un gran charco frío. Desdentado tiene h-h-hambre... D-D-DAME DE COMER —tiró de los pantalones de Hipo—. Desdentado necesita c-c-comida, AHORA.



¹ Dragonés era la lengua nativa de los dragones. Lo he traducido en beneficio de los lectores cuyo dragonés esté un poco oxidado. Solo Hipo podía entender este lenguaje fascinante.